Diciembre 30 de 1946

Sr. Dr. Gregorio Bermann 7 de Julio 409 CORDOBA, ARGENTINA

Muy estimado amigo:

Tengo la esperanza de que el ejemplar de "Juventud de América" que le enviamos por correo aéreo, haya llegado a sus manos en estos fines de año y le haya complacido.

Necesitamos ahora hacer uso de la colaboración que tan amablemente nos ofrece en su carta del día 10 del actual, para lograr una buena distribución y venta en esos países del Sur.

Las noticias que nos daba el Dr. Orfila Reynal, referentes al mercado de la Argentina, no son muy brillantes. Mi impresión es que por alguna causa que desconozco, debe estar en error. Nos decía que le enviáramos 250 ejemplares, cifra que nos parece exageradamente exigua. Solo en el caso en que pudiese hacer una gran propaganda, pensaba que pudiera duplicarse el número.

No sé aun el número de ejemplares que enviaremos a la Argentina, por no ser esto cosa que dependa de mi, sino del Fondo de Cultura Económica. De todos modos puede usted interesar se en el asunto, cambiar impresiones con el Dr. Orfila Reynal y hacer lo po sible para lograr el mayor éxito del libro.

Por lo pronto le enviamos a usted, consignados a la sucursal del Fondo de Cultura, que dirige el mencionado Sr. Orfila Reynal, 50 ejemplares del libro, con objeto de que pueda distribuirlos entre sus amigos, críticos, y las publicaciones que a su juicio puedan interesarse por él. Si no le son a usted suficientes, puede decírnoslo, pidiendo al Dr. Orfila Reynal que le entre que los que estime usted necesarios.

No tenemos costumbre de dedicar suma alguna a la propaganda de nuestras publicaciones, porque no son éstas bastante nu merosas como para permitir una propaganda eficaz. Le haremos, sí, una nota para el próximo número 2 de "Cuadernos Americanos". En estas condiciones usted nos dirá lo que estime más conveniente para favorecer el destino de su libro.

Y esto es todo por ahora en lo que se refiere a su

Sr. Gregorio Bermann CORDOBA, ARGENTINA

obra, a la que deseamos en este fin de año, lo mismo que a usted, el triunfo que se merece, tanto teórico como práctico.

Lo que siento es no poder compartir por completo sus puntos de vista en lo que se refiere a la situación general del mun do y sus posibilidades. Al leer lo que me dice de la consecución para nuestro mundo de un "matiz" diferencial frente al actual resto del planeta, todo en mi interior se indigna y subleva. Me es imposible hacer entera causa común con nada de la vigente en este mundo de postrimerías. Aun a riesgo de producir en usted una sublevación semejante, le he de decir con honradez que mis anhelos se dirijen al enunciado de un sistema de comprensión y creación de la realidad mucho más satisfactorio qeu con cuanto hasta el día ha sido trazado. De otro modo, el cuadro instintos en que me muevo no tendría solidez suficiente para mantenerme apegado a la vida.

Deseándole en mi nombre y en el del Sr. Silva Herzog, muy feliz año nuevo, es siempre suyo afectísimo amigo y servidor.

Juan Larrea